

La gracia produce gratitud



Part 3/15

La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para seguir compartiendo nuestro tema especial de fin de año, que se resume en una palabra hermosa y de significado incomparable: la gracia.

Expliqué en mi charla de ayer que una de las funciones principales de la gracia es enseñarnos. Eso es algo que muchos cristianos verdaderamente no comprenden. La ley nos enseña sobre lo externo; pero la gracia nos enseña en lo íntimo. La enseñanza de la ley no funciona, no porque haya algo malo con la ley; pero porque hay algo en nosotros que es incapaz de responder a la ley. Hay un rebelde en nosotros que simplemente no obedece la ley.

Pero cuando viene la gracia, lo primero que hace es empezar a trabajar con ese rebelde en lo íntimo y cambia su naturaleza. Mientras se cambia la gracia nos enseña a vivir como verdaderos creyentes. Así que la gracia nos enseña en lo íntimo. La gracia nos enseña una cosa que en realidad lo resume todo, nos enseña sobre la piedad.La gracia nos irá haciendo más piadosos mientras obra en nuestras vidas. Cualquiera que esté viviendo una vida perdida, descuidada e impía no está viviendo en la gracia de Dios.

Hoy voy a hablar del primer fruto específico de la gracia. La gracia produce en nuestras vidas ciertos resultados específicos y manifiestos al operar en nosotros y enseñarnos.Hoy voy a hablar del primero de estos resultados. Es definitivamente el primer resultado concreto de la gracia.

Les indiqué anteriormente que al recibir a Jesucristo en nuestras vidas, en Él recibimos juntamente la gracia de Dios. En otras palabras, cada gracia que hay en Jesucristo empieza a manifestarse en nosotros. Por cada gracia en Jesús hay una gracia correspondiente que empieza a operar en nuestras vidas. Un área vital, el área principal que es afectada cuando la gracia empieza a obrar, es el área de nuestros labios, nuestro hablar cambia.

Quiero ver una ilustración profética de Cristo en el Antiguo Testamento, en el Salmo 45:2. El salmista está viendo en el Espíritu de Dios la venida del Mesías y lo que el hará y le canta esta hermosa canción de alabanza. Dice lo siguiente:

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> “Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; La gracia se derrama en Tus labios; Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.” (NBLA)

Note, el primer aspecto más hermoso del Mesías que el salmista ve por revelación. El mira la gracia de Dios sobre esta persona hermosa y lo primero que le llama la atención son los labios de Jesús, La gracia se derrama en Tus labios.Recuerda cuando el hombre que fue enviado por los líderes religiosos para arrestar a Jesús. Ellos regresaron sin Jesús y los líderes le preguntaron ¿por qué no lo trajeron? Y “Los guardias respondieron: «¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre habla!”. Esa fue la gracia derramada sobre sus labios.

Después de eso el salmista dice: “Por tanto, Dios te ha bendecido para siempre”. Es importante notar aquí este: “por tanto”. Jesús no fue bendecido porque era el hijo favorito. Él fue bendecido porque cumplió con los requisitos para ser bendecidos. El primer requisito era la belleza de sus labios, la gracia de Su habla y por esa gracia sobre sus labios, Dios lo bendijo para siempre. Con la correspondiente gracia sobre nuestros labios nosotros calificamos para la misma bendición, Jesús no fue bendecido por ser el favorito. Fue bendecido porque calificó y si nosotros calificamos recibiremos también la misma bendición.

Esto resalta una conexión básica y fundamental entre dos frases: “tener gracia” y “ser agradecido”. Voy a citar Hebreos 12:28. Usaré dos versiones diferentes. La primera es la Versión Reina Valera,1960 y la segunda es la Nueva Biblia de las Américas y quiero que note una diferencia aparente y significativa. Primero leeré la versiona Reina Valera, 1960 de Hebreos 12:28:

> “Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia” (RVR1960)

Note nuevamente que la gracia produce un temor reverente. No hay otra manera de verla. Pero note la frase “tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios”.Ahora leeré el mismo versículo de la versión Nueva Biblia de las Américas:

> “Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es inconmovible, demostremos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia” (NBLA)

¿Ve la diferencia? La versión Reina Valera dice: “tengamos gratitud” y la Nueva Biblia de las Américas dice: “demostremos gratitud...”Usted se estará preguntando: ¿qué pasa con los traductores? ¿Por qué no se pusieron de acuerdo? En realidad, se pusieron de acuerdo. Ellos simplemente consideraron aspectos diferentes de la misma palabra. En los tiempos de Pablo el idioma principal fue el griego y tener “gracia” significaba estar agradecido. Fue la frase normal para decir gracias, lo que trato de resaltar es que usted no puede tener gracia sin estar agradecido. Una persona desagradecida está fuera de la gracia de Dios.

He estudiado algunos idiomas, empecé con el latín y luego el griego y también he aprendido algunos lenguajes modernos. Hay un grupo de idiomas llamados lenguas romances derivados del latín, en todos ellos la palabra “agradecimiento” está verdaderamente relacionadas con la palabra “gracia”.Por ejemplo en francés para decir gracias a Dios se dice: grâce à Dieu ». ‘Grace’ significa «gracias ». En italiano se dice: grazie. Y en español es lo mismo.

El punto que quiero enfatizar es que “gracia” es la palabra para expresar agradecimiento. Regresando al versiculo Hebreos 12:28 la versión Reina Valera lo traduce literalmente, como lo haría yo: “tengamos gratitud”. La Nueva versión Biblia de las Américas y la mayoría de las versiones modernas dicen: “demostremos gratitud”. Es muy importante saber que sin gratitud no se puede tener gracia. Esas palabras están unidas.

Así que la primera manifestación de la gracia es la gratitud. Cuando no estamos verdaderamente agradecidos, estamos fuera de la gracia.

Quiero continuar un poco más con ese tema de cómo la gracia de Dios afecta el habla, leeré Colosenses 3:15 y 16:

> “15 Que la paz de Cristo reine en sus corazones, a la cual en verdad fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos. Note que ese es un mandamiento: sean agradecidos. El siguiente versículo dice: 16 Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y

> canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones.” (NBLA)

Note que dice: cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones. es la misma palabra para gracias, la verdad que allí salta es que si en verdad está en la gracia de Dios, usted estará agradecido. Es un resultado necesario de la gracia de Dios, no puede ser de otra manera.

Señalé ayer que la gracia de Dios nos enseña, hoy Pablo nos lleva un paso más allá, él nos dice que cuando estamos en la gracia de Dios podemos enseñar a otros. El dice: “Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales”. Una persona que está en la gracia de Dios es una persona agradecida y llena de alabanza, querrá cantar, expresar lo que está en su corazón y tendrá algo que compartir con otros creyentes. Podrá enseñar y exhortar a otros creyentes sobre la gracia de Dios que está operando en su corazón y que se está expresando principalmente a través de la gratitud.

Quiero leer otra declaración que hace Pablo en Colosenses, la gracia en nuestras palabras debe ser como la sal en nuestra comida. Colosenses 4:6 dice:

> “Que su conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepan cómo deben responder a cada persona”. (NBLA)

¿Cuál es la función de la sal cuando la ponemos en nuestra comida? Es para darle sabor. Se usa para resaltar los varios sabores de esa comida que queremos disfrutar. La gracia tiene la misma función en relación con el habla. Es como sal en nuestros labios. Resalta el sabor. La hace deliciosa. Hace que nuestras palabras sean agradables. La hace placentera a los que están oyendo. Desean más.

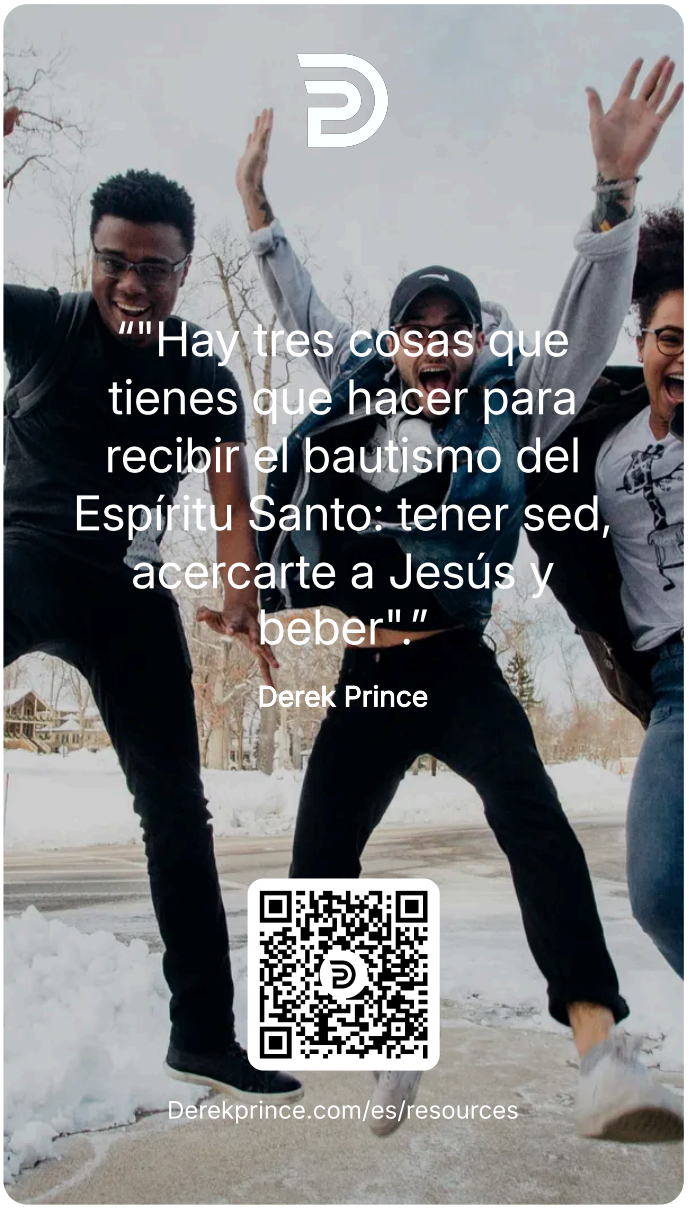
Entonces quiero darle este consejo al iniciar este año nuevo, practique la gratitud. Deje que la gracia de Dios sea derramada en sus labios. No sea un gruñón o quejoso. No esté siempre enfatizando lo negativo. No sea criticón y desagradecido. Permita que la gracia de Dios lo lleve a tener gratitud y llene sus labios de alabanza y lo capacite para enseñar y exhortar a otros creyentes.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado. Estaré con usted mañana nuevamente a la misma hora para compartir otro aspecto de la asombrosa gracia de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R077-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.